

Condiciones de vida de trabajadores de zonas marginales en Santiago del Estero

Nora Gómez, María José Martínez, Paula Pereyra y Patricia Rojas.

Introducción

El mapa de la ciudad actual se conforma de diferentes sustancias para colorear zonas según procedencia. El tinte rural perfora algunos suburbios y lo insita al despojo de derechos propios de la vida urbana. Así, la ciudad actual puede ser vista como el resultado de procesos migratorios que en las últimas décadas se han profundizado como consecuencia de los cambios socioeconómicos y que llevan al poblador rural a refugiarse en el cinturón marginal de la ciudad como única manera de acercarse a la posibilidad de acceso a un mejor nivel de vida. En la medida en que esto es posible y que generalmente se logra a partir del ingreso al mercado laboral urbano comienza un desplazamiento hacia espacios menos periféricos.

El propósito de este trabajo es indagar en los diferentes sepias que se conforman en el espacio urbano y que van enhebrando la ciudad del claro al oscuro, desde la integración social a la más completa marginalidad. Para aproximarnos a ellos se indagó no solo las condiciones objetivas de existencia sino también las estructuras de significación y las prácticas sociales. El término vulnerable debe entenderse como una condición social de riesgo, de dificultad, en contextos sociohistóricos y culturalmente determinados. Los grupos se enfrentan a riesgo de deterioro, pérdida o imposibilidad de, por ejemplo, acceso a condiciones habitacionales, sanitarias, educativas, laborales, entre otras. Considerando la perspectiva de Castel (1999) entiende la vulnerabilidad como una zona del espacio social signada por el entrecruzamiento de inserciones débiles de los sujetos en el campo social o relacional –definido por las redes familiares y de sociabilidad- y en el ocupacional –por su lugar en el mercado de trabajo-.

Para una profundización del trabajo se realizaron entrevistas no estructuradas para los cuales se aplicó un muestreo no probabilístico en el departamento Capital en zonas urbanas. El análisis de los datos permite construir diferentes espacios que expresan desigualdades y diferencias sociales y se manifiestan en aspectos laborales,

familiares, educativos etc.

Una primera y rápida lectura de la información permite describir dos sepias que conforman dos niveles de vida diferentes y que se diferencian fundamentalmente del diferente acceso al trabajo y con él a la salud, educación, vivienda etc. El primero de ellos el más claro es habitado por los migrantes procedentes del espacio rural y que tienen una antigüedad superior a diez años lo que les ha valido un mayor acceso a mejores condiciones de vida el segundo y último lo conforman los recién llegados y en general con mucha precariedad laboral lo que les dificulta una mejor disponibilidad de otros servicios y bienes.

Lectura de alguna información del ámbito provincial

A lo largo del presente siglo, algunas tendencias socio-demográficas tales como la urbanización, el descenso de la fecundidad y la mortalidad tuvieron una incidencia importante en los cambios operados en la familia. Así, el aumento en la expectativa de vida y el descenso del nivel de fecundidad condujeron, entre otras cosas, a extender los años de vida de la población. Con respecto a la distribución espacial de la población se observa, en las últimas décadas, un descenso considerable de la población rural entre 1947 y 2001 en donde pasa de representar un 74,2 % y llega según datos del último censo a un 33,4 % acompañado por un aumento sostenido de la población urbana que crece de un 25,8 % a 66,6% en el mismo periodo. En este sentido es conveniente señalar que la provincia acompañó el proceso nacional en donde la población urbana creció un 25,0 % al crecer de un 62,2% en 1947 a un 89,3% en el 2001.

Por otro lado la fecundidad y la esperanza de vida inician un proceso de descenso a nivel nacional a fines del siglo XIX en donde la primera se manifiesta desde 1895 y la segunda entre 1880 y 1885. En la provincia la fecundidad baja entre 1955 y 2001 de 6 hijos por mujer a 2,9 y en el país de 3,3 a 2,6 hijos. La esperanza de vida crece entre 1947 y 2001 a nivel nacional de 59,1 a 68,4 años para varones y de 49,7 a 75,6 años para mujeres y en Santiago del Estero de 54,2 a 67,1 años en el sexo masculino y 57,2 a 72,7 años en el femenino en el mismo periodo. Con respecto al primer aspecto la diferencia que se plantea en la esperanza de vida entre sexos lleva a

que el fenómeno de la viudez sea más común en las mujeres. Por otro lado, la reducción del nivel de fecundidad produce modificaciones en el número de miembros del hogar a la vez que implica el envejecimiento poblacional que se manifiesta en el aumento de la proporción de adultos y ancianos, la disminución de hogares jóvenes y el crecimiento de familias integradas por personas mayores. Unido a este último proceso se encuentra la proporción de hogares unipersonales en los últimos años que, en la provincia es de 9,4% en 1991 a 10,3% en el 2001 pero también este hecho responde a tendencias sociales de autonomía juvenil en sectores medios y altos.

A partir de 1930 se estrecha la relación entre la dinámica familiar y el proceso de urbanización de manera tal que el crecimiento de las ciudades se refleja en el descenso de la fecundidad, el incremento de separaciones y el aumento de jefas de hogar. Si bien, en nuestro país la migración interna se multiplica alrededor de los años treinta, es en la década de 1950 en donde esta se convierte en un fenómeno masivo que mueve a los migrantes a formar redes de parentesco como apoyo a éstos procesos. La existencia de estos lazos entre lugar natal y la ciudad que recibe es la que permitirá iniciar contactos que los llevará a insertarse en el mercado laboral a la vez que provocará la modificación de pautas culturales en la zona de origen ¹.

La familia comprende a los miembros del hogar emparentados entre si. Esta institución social regula, canaliza y confiere significados sociales y culturales a las necesidades de procreación y sexualidad. De acuerdo como se dé esta relación de parentesco se pueden distinguir: nuclear, extensa y compuesta. Se denomina nuclear a aquellos hogares en los que conviven padres e hijos exclusivamente. La familia extensa, en cambio incluye varias familias nucleares. La compuesta surge del agregado de parientes y otras personas a la familia extensa ó nuclear².

El comportamiento de los datos permite argumentar a favor de un proceso de modernización socio-demográfico en relación a la estructura familiar, tanto a nivel nacional como provincial, dado que en un período de veinte años se produjo un considerable incremento del tipo de familia nuclear de 49,7% en el año 1980 a 56,4% en el 2001.

¹ Jelín, (1994): p 88

² Torrado 81998):p124

En el futuro se esperan modificaciones en la distribución de los diferentes tipos de hogares. Así, en las tres próximas décadas según proyecciones, se prevé a nivel nacional, un notable aumento de personas que viven solas y una disminución de los hogares familiares.

Con respecto a los cambios económicos entre fines de 1994 y principios de 1995 según Rofman (1996) el sistema financiero presenta un deterioro que se evidencia en la tasa de interés interna y en la ruptura de la cadena de pagos del sistema comercial e industrial. Si bien, desde mediados de los setenta el país comienza a vivir los efectos de la crisis esta se agudiza en los noventa con la puesta en práctica del plan de convertibilidad, cuando la aplicación del ajuste estructural más contundente desplaza del escenario la presencia de un Estado Benefactor muy activo unido a un modelo de desarrollo basado en el crecimiento del consumo interno, la expansión de la pequeña y la mediana industria entre otros indicadores.

A partir de las modificaciones operadas en la década de 1990 y más precisamente a partir de la aplicación del plan de convertibilidad se observa que en el aglomerado urbano, en general crece la participación laboral con respecto al período hiperinflacionario 89-90. Durante los casi 11 años de la convertibilidad (exactamente 10 años y 10 meses, desde abril de 1991 a enero de 2002), la inflación –medida siempre por el índice de precios al consumidor del Indec- fue de casi 70%, es decir, casi un 5% anual acumulativo. A su vez, desde enero de 2002 a diciembre de 2004, la inflación acumulada fue del 58%, es decir, un promedio del 16,2% anual acumulativo.

Estos procesos tuvieron sus repercusiones también a nivel provincial y Santiago del Estero no fue la excepción. La política implementada desde el gobierno provincial, de corte paternalista, llevó al despliegue de estrategias como una manera de mantener su sistema clientelar. Es así como se adoptaron medidas que llevaron al recorte de ingresos tanto de funcionarios públicos (ministros, diputados, jueces etc.) como de las categorías más altas de dicho sector lo que trajo como consecuencia a partir de mediados de 1995 cierta homogeneización salarial. Esta disposición tomada por el gobierno electo en este año permitió la fijación de un salario mínimo en las categorías bajas de la

administración pública³ lo que terminó en parte con las grandes distancias salariales que habían llevado en diciembre de 1993⁴, entre otros hechos, a la movilización de la población, generando disturbios que concluyeron con la quema de casas de funcionarios y los edificios públicos sede de los tres poderes. Movilización que quedará en la historia por su significado y consecuencias.

Otra medida desplegada desde el gobierno provincial fue la implementación de la posibilidad, para los grupos con una antigüedad de quince años y más, del retiro voluntario y de jubilarse a las personas de cincuenta años y más y con veinte años de antigüedad.

En 1995 como consecuencia del efecto tequila provoca, entre otras cosas la fuga de tres mil millones de dólares en febrero de ese año, y, el déficit presupuestario de 1994 por la caída producida en la recaudación fiscal crece la desocupación abierta. A nivel provincial no se registraron despidos masivos motivo por el que el sector público continúa jugando un factor central como empleador.

En el año 1999, como producto de la crisis el déficit nacional fue de 7.094 millones es decir el doble de 1998 cuando el saldo negativo había alcanzado a 3.838 millones de dólares.

En octubre de 2000 el ingreso promedio provincial fue de \$401.40 mientras que a nivel nacional el mismo alcanzó a \$585.80. Por otro lado y, según un informe del gobierno provincial el salario promedio de un empleado público alcanza a 930 \$ es decir

³ Los sueldos en la actividad privada pueden desagregarse de la siguiente manera. Bancarios 600\$ Choferes y Colectiveros 740 \$, Comercio 350 \$, Construcción 180 \$, Correos 450, Maestros privados 400, Profesores Privados 500\$ Diario El Liberal. Mayo de 2001
Mediante Decreto serie B N° O217 de agosto de 1995. Se aplicó una reducción que representó para el grupo de ingresos entre 700-800 de un 10% , de 801 a 1000 de 15%, de 1001 a 1500 de 18% y de 1501 en adelante de 20%.

⁴ Las causas del santiagueño del 16 de Diciembre de 1993, que llevo a quemar y saquear la Casa de Gobierno y las viviendas de los principales funcionarios del gobierno. Las elecciones provinciales a gobernador y diputados, luego de la intervención federal del año 1994 a cargo de Schiaretti, no produjo modificaciones en los aspectos económicos , sociales, etc.

35 \$ menos del ingreso mensual promedio de la provincia de Buenos Aires mientras que en el ámbito privado no supera los \$500.

La historia del pueblo santiagueño, a lo largo del mandato del matrimonio Juárez llevó a la población a situaciones de extrema pobreza. La carencia de otras formas que generen ingresos tales como: desarrollo industrial, expansión de la producción agropecuaria, contribuyó a legitimar éste tipo de sistema político.

El Doble Crimen de la Dársena, con su fatal trama, descubrió lo que se ocultaba detrás de los acuerdos clientelares y llevó a que el pueblo se volviera a organizar, aparentemente con más fuerza que en el santiagueñazo. Esto fue un llamado de atención para el gobierno nacional, mostrando el temor que hace años inspiraba el gobierno provincial a la gente de Santiago.

La única solución para las personas que cada viernes marchaban pidiendo que se hiciera justicia, era la intervención provincial de los tres poderes.

Cuando éste pedido se concreta, comienza un arduo trabajo, al descubrir las diferentes formas que el gobierno anterior utilizaba para ocultar datos que describían la crisis real detrás de las apariencias que mostraba el gobierno.

De esta manera a Intervención Federal llegó a la provincia gozando de amplio crédito, porque a pesar de que nadie esperaba que se resolviera todos los conflictos de una sola vez, el desgaste del sistema juarista y el perfil del Interventor Pablo Lanusse (padre de familia, católico-apostólico-romano, sin pertenencia partidaria) cumplía con el perfil deseado por buena parte de la sociedad provincial. Sin embargo, como era de esperarse, ante la llegada de la Intervención ocurrieron una serie de disturbios promovidos por el juarismo, un claro ejemplo de ello fue la ola de usurpaciones de viviendas construidas por el Estado. Hecho que se presento como un gran desafío para la Intervención quien debió superar estos hechos sin recurrir a la violencia, situación que hubiera dañado irremediablemente su perfil defensor de los derechos humanos.(véase El Liberal, Santiago del Estero, 1 y 8-8-04.)

Sin embargo el nuevo gobierno luego de superar la prueba de estabilizarse en el poder lanzó una agenda de trabajo centrada principalmente en reformar las instituciones políticas provinciales. Este era un gran desafío, ya que se enfrentaba a una estructura política que se había retirado intacta y que poseía innumerables redes

informales de soporte y en tenía a la mayoría de los integrantes de la justicia federal, del poder ejecutivo, de los municipios y de la prensa como aliados. Otro tema que formó parte de esta agenda de renovación provincial fue desarticular la alianza entre el poder político y el poder económico.

Al llegar al gobierno la Intervención Federal se propuso reformular la organización montada por el gobierno anterior para dar curso a su acción clientelar e inaugura una línea de trabajo que deja en herencia para el próximo gobierno batallas judiciales y políticas que deberán continuar, pero la continuidad de este proceso está indisolublemente atada al surgimiento de un poder político de base diferente al que primaba hasta la marzo del 2004. Por lo tanto todos los objetivos, tratan de lograr el mismo fin; construir una nueva forma de hacer política en la provincia.

Lo que dicen los datos de la Encuesta Permanente de Hogares

El propósito de esta sección es presentar la variación de la " oferta (global) de fuerza de trabajo" (OFT) (vista a través de las tasas de actividad, ocupación y desocupación), en el aglomerado urbano Santiago -La Banda. La EPH nos aproxima información sobre el aglomerado Santiago del Estero -La Banda junto a otros aglomerados urbanos del país y se efectúa varias veces al año. Así, según datos del INDEC la evolución de la tasa de actividad en el aglomerado presentó la siguiente variación.

Cuadro I: Tasa de actividad, de ocupación y desocupación en el aglomerado Santiago del Estero-La Banda. 1985-2003.

Años	TAG (mayo) S-LB	T.de Empleo % S-LB	T. de Desempleo S-LB
1985	34.4	33.2	3.6
1986	33.5	32.1	4.2
1987	34.4	32.8	3.6
1988	33.1	31.1	5.9

1989	32.8	30.0	8.6
1990	34.4	33.0	4.2
1991	35.2	33.8	4.1
1992	34.4	33.4	2.8
1993	34.1	32.7	4.0
1994	33.4	32.5	2.7
1995	32.7	29.4	8.6
1996	32.8	28.9	11.8
1997	32.8	29.2	11.1
1998	32.9	29.9	9.8
1999	31.9	29.4	7.2
2000	31.7	28.9	8.6
2001	35.0	30.7	12.2
2002	33.9	28.3	16.5
2003	36.7	32.0	12.9
2004*	39.7	35.0	11.8

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

* Datos EPH 2° semestre 2004

Entre 1985 y 1997 la tasa de actividad desciende un 1,6%. Este indicador presenta en el año 1999 y 2000 el porcentaje más bajo 31, 9% y 31,7% respectivamente, y a partir de este año sólo asciende levemente en 1996 y 97 a 32,8 % el mismo valor que en 1989 y nuevamente decrece, en 1999, a 31,9% un punto menos. Entre los años 2000 y 2004 , la misma tasa de actividad crece en 8%. Se produce su punto máximo de crecimiento entre los años 2000 y 2001 donde asciende de 31,7% a 35,0%; produciéndose una elevación del porcentaje a 39,7% en el año 2004.

La tasa de ocupación sufre una caída entre el periodo 1985 y 1997 , en un porcentaje de 4,0 % pero el valor mas bajo en este caso se presenta en 1996 (28,9%) y luego sube levemente en 1997 a 29,2% y, baja en 1999 a 29.4 %. Por otro lado a partir del año 2001 esta tendencia a la baja se revierte ya que el porcentaje de ese año es de 30,7%, llegando a año 2004 con 35,0%.

Es importante observar las modificaciones producidas en la tasa de desocupación que crece entre 1985 y 1997 un 7.5% siendo los años 1996 y 1997 en donde se manifiestan los valores más elevados 11,8% y 11,1% en ese periodo. Este dato es importante tener en cuenta especialmente por el año 1995 en donde se produce el mayor crecimiento de la desocupación (5,9 %) . En octubre de 1994 la tasa de desocupación, en la provincia, representa un 4,6 % es decir que en el mismo año entre los meses de mayo y octubre crece un 1,9%. En los años posteriores el crecimiento es menor (3.2 % en 1996) Los años 1996 y 1997 son los de mayor desocupación 11,8 % y 11,1 % respectivamente. Por último es importante considerar que, si bien en la medición de agosto de 1998 la tasa de desempleo subió a 10,6 % descendió en octubre a un 4,8 % es decir que entre octubre de 1998 y mayo de 1999 creció un 2,4 % y, llegó en el 2001 a tener un valor de 12,2%. Mientras que en el año 2002, durante la crisis nacional ocurrida a finales del año anterior, la tasa de desocupación asciende en un 16,5%, descendiendo nuevamente en el año 2003, nuevamente al mismo nivel del año 2001 (12,9%). En el año 2004, específicamente en el segundo semestre, se demuestra la tendencia en baja de la desocupación llegando a un 11,8%.

Es interesante centrar el análisis en el aglomerado urbano Santiago -La Banda porque concentra el 40,8 % de la población provincial y que se caracteriza por la alta incidencia del empleo estatal y preciso señalar que los porcentajes más altos de asalariados se encuentran entre aquellos que han logrado un título universitario completo o incompleto a diferencia de los de cuenta propia que en general predominan en los más bajos niveles de instrucción, los asalariados por el contrario, se ubican en las categorías con secundario o terciario/universitario completo e incompleto.

Asimismo y, en términos generales, es posible afirmar que son los universitarios los que presentan las mayores tasas de actividad. El análisis por sexo encuentra diferencias entre ambos y si bien, esta tendencia es observada para el grupo femenino no sucede lo mismo con los varones para quienes los valores más altos, en cuanto a tasa de actividad se presentan entre aquellos que han logrado obtener un título técnico secundario seguidos por los que tienen título universitario o terciario y luego por quienes han completado sus estudios de nivel medio.

La desocupación afecta a todos los niveles de instrucción pero fundamentalmente a los que se ubican en la categoría terciario o universitario incompleto.

En el análisis de la tasa de desocupación por sexo se observan diferencias notorias entre ambos ya que, si bien entre las mujeres las categorías secundario técnico y terciario/ universitario incompleto son las que tienen los valores más altos, en los varones, estos se encuentran entre los que no han completado sus títulos terciario técnico y universitario pero con valores muy por debajo de los que se observan entre las mujeres.

La configuración de la ciudad actual: los sepia

La ciudad se mueve del ocre al sepia. El primero al mediodía suena a familia en asado al mediodía. La noche joven se azula entre música y charla de amigos y al amanecer se viste en terracotas. El sepia cubre la periferia donde esparce su tono hasta la gama más oscura en el suburbio. El sepia es el límite, su tono se engarza para unir los mundos, su pincel desordena la ciudad cuando convoca a la odisea de pintar su imagen.

Los Sepia se dividen en dos líneas; la primera línea, denominada sepia claro: es el paisaje urbano comprendida por el centro de la ciudad, en este espacio habitan quienes están familiarizados a las pautas urbanas ya sea porque viven desde hace mucho tiempo en él o porque siempre lo hicieron.

El segundo sepia presenta un intercambio de situaciones cruzadas y fronterizas entre sí por lo que se presenta como ambiguo. Su tono refleja la proximidad con los espacios que lo rodean como así también situaciones de vulnerabilidad de quienes lo habitan. Este es un espacio pintado por el pasaje rural y muchos de sus habitantes llevan una vida con características marginales. A diferencia del marginal quien por decisión propia actúa sin responder a la norma, el marginado es aquel cuya situación depende de causas exógenas, ajenas a ellos. No obstante las duras condiciones de vida que afrontan, desarrollan estrategias que les permite no solo subsistir sino también dar sentido a su existencia.

PRIMER Espacio Sepia Claro

Este Primer Espacio Sepia Claro es el más próximo al espacio de integración social y presenta características eminentemente urbanas que lo aproximan a la inclusión social como ser elementos de confort (T.V., teléfono, etc.), de indumentaria y de expresión verbal. Pero sus ingresos son sensiblemente inferiores a los de los integrados sociales los que los limita en la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones.

Lo conforman por un lado, sectores de clase media que por la crisis económica han descendido en la escala social; por otro, sectores populares en ascenso como así también antiguos migrantes de zonas rurales. Tanto unos como otros tienen como referencia la clase media y despliegan estrategias que los llevan, en el primer caso, a intentar recuperar el espacio perdido y, en el segundo a continuar mejorando en su situación.

Abarca un espacio integrado por barrios con viviendas de material construidas por organismos estatales (IPVU) que cuentan con todos los servicios. Sus residentes son urbanos que proceden de la misma ciudad capital o zonas urbanas próximas. Con el tiempo estas viviendas han sido reformadas en casi su totalidad, con ampliaciones habitacionales y de terrenos, con remodelaciones de los frentes, cambios de los pisos de los techos y de las puertas; además en su mayoría le introdujeron jardines, garaje y rejas diferentes materiales.

La estructura nuclear de parentesco se caracteriza por pocos hijos (entre dos o tres). Generalmente el jefe de familia ha podido ingresar al mercado laboral con un empleo público, y en muchos casos su esposa también lo ha podido lograr, a los niños se les brindan la posibilidad de desarrollarse y escalar socialmente mediante una educación completa, que en muchos casos ellos no han accedido o no lo hicieron como lo hubiesen deseado. Estas familias han podido entablar espacios de diálogo sin los acentos culturales de autoridad masculina, ya que todos los miembros son participes de la dinámica familiar.

El ámbito laboral y el hogar aparecen como los lugares de referencia más importantes. El trabajo les insuena la mayor parte del tiempo y varía del empleo público en categorías semi o no calificadas al oficio organizado a tal punto que se podría decir

que predomina en la población, entre los activos están los asalariados (empleados públicos y privados), comerciante y los profesionales y, entre los pasivos los jubilados y pensionados. El ingreso promedio se ubica entre los quinientos (500) y setecientos (700) pesos. Gastan su salario en alimentos, atención de la salud, pago de impuestos, vestimenta y entretenimientos. Este ingreso se complementa con otras actividades que generalmente están a cargo de terceros, como agropecuarios, microempresariales y comerciales. Además de su relación laboral poseen otro tipo de trabajo no remunerativo ya que forman parte de organizaciones intermedias, como Asociaciones, fundaciones, sindicatos, y voluntariados, etc.

“... trabajo en la administración pública (en el ministerio de educación), tengo mi casa, y un kiosco” (Karina, 49 años)

“...mi jubilación me alcanza, gano bien porque soy jubilado de tribunales, pero además me tengo un negocio de ropa para mujer en la peatonal que manejo junto a mi mujer” (Pablo, 75 años)

“...Además de trabajar en la administración pública, también estoy dentro de la fundación de padres que se dedican a concientizar a los adolescentes de los accidentes de tránsito” (Gabriel, 50 años)

Estos rubros aparecen como importantes en la distribución del presupuesto familiar. El acceso a créditos o préstamos a través de las mutuales de trabajo les permite invertir en el hogar, especialmente para arreglos de la vivienda o en equipamiento de electrodomésticos. Sin duda esto juega un papel importante a la hora de reflexionar sobre su situación actual. El ritmo laboral de estas personas es muy agitado lo que desencadena muchas veces en lo que técnicamente se denomina estrés laboral, por lo que los obliga a recurrir a profesionales como los psicólogos, grupos de autoayuda o practican técnicas orientales para poder superar esta situación y continuar con una vida saludable.

Perciben la educación y la salud como bienes preciados. La educación particularmente, es concebida como canal de ascenso social. Tanto padres como hijos

poseen estudios secundarios y en algunos casos aspiraciones y concreciones en el nivel terciario y universitario. En la educación tratan de que sus hijos concurren a colegios privados y en algunos casos a colegios públicos de reconocido nombre. Dentro de este ámbito los padres concurren con sus hijos frecuentemente a psicopedagogos, fonoaudiólogos, maestros particulares, procurando un óptimo aprendizaje. Tienen obra social y concurren a centros asistenciales públicos y privados. Es muy común en estos sectores visitar a especialistas de diferentes tipos por controles de rutina, contar con un médico clínico permanente para que realice el seguimiento del estado de salud, y además recurrir a pediatras, odontólogos, ginecólogos, psicólogos, etc. por cuestiones específicas.

“yo soy empleado del IOSEP, hace 20 años que trabajo allí, y gracias a Dios con lo que gana ahí y lo que gana mi esposa en su peluquería no arreglamos para que nuestros hijos estudien, ellos tienen lo necesario, pero no me alcanza para cambiar el techo a dos piezas de mi casa que son chapa” (Roberto, 48 años).

En este espacio ni la religión ni la política son signos de identificación. No hay homogeneidad en cuanto a la significación de la religión. Las prácticas van desde la asistencia regular a parroquias del barrio hasta el reconocimiento de no pertenecer a ninguna religión. También ocurre lo mismo en cuanto a las adhesiones políticas. Estas actividades, tanto religiosas como políticas, no son centrales para ellos. Pertenecen al ámbito privado, no necesitan ser compartidas. *“En política y en religión cada uno es libre para pensar lo que quiera”.*

En cambio la vida social y los desplazamientos son muy activos. Hacen uso de diferentes medios de transporte: ómnibus, taxi, etc. y se movilizan hacia otros barrios y zonas céntricas por razones de estudio, de trabajo y recreación. Las comunicaciones son intensas y fluidas. Los medios de comunicación masivos especialmente radio y T.V. juegan un papel muy importante. Se interesan por programas televisivos que abordan la problemática provincial donde ven reflejados sus preocupaciones y problemas.

“cuando en el barrio tenemos alguna necesidad recurrimos a la tele que seguro que las autoridades atienden nuestros reclamos” (Mirta, 42 años, comerciante, vive en el B° Centro)

Los integrantes de este espacio asignan a las relaciones sociales una importancia vital. Mantienen estrechos contactos con grupos de amigos mas que con vecinos del barrio. Existe una distinción entre vecinos y amigos. Si bien reconocen lazos de solidaridad en el vecindario, los contactos mas estrechos lo realizan con el grupo de amigos. Las reuniones sociales sobre todo las vinculadas a acontecimientos vitales como nacimientos , cumpleaños de Quince, casamientos, etc. revisten gran importancia. Su capital social juega un rol preponderante dado que les permite un contacto fluido con el espacio central a la vez que solucionar problemas cotidianos: trámites jurídicos, atención médica, mejoras laborales, etc.

En estos sectores se tiene un amplio conocimiento acerca del movimiento institucional, lo que facilita la realización de tramites, quejas, reclamos de las prestaciones de servicios, y lo más importante es que conocen sus derechos como personas, como trabajadores, como usuarios, como consumidores y como ciudadanos.

Se declaran conformes con su situación personal aunque visualizan el panorama socio-económico provincial y nacional como muy crítico." *Todo esta muy difícil pero yo no me puedo quejar* ". Esta parece ser la frase que los representa.

SEGUNDO Espacio Sepia Oscuro

Este espacio abarca desde una zona de transición algo amorfa hasta el exacto opuesto a la inclusión. En el se entrecruzan características con diferentes niveles de marginalidad. No obstante las condiciones extremas de pobreza, la vida fluye, de una manera distinta, particular. Este espacio representa la otra cara de la inclusión, su exacto opuesto.

En la paleta comienzan a desplazarse las gamas y aparece de manera más evidente los síntomas de exclusión social. Esta integrado por barrios de carácter marginal donde se evidencia la depredación de recursos naturales y el emplazamiento de basurales. El tipo de vivienda marca diferencias entre sectores en donde predominan las viviendas precarias edificadas con bloques, piso de tierra y techo de chapa mediante planes públicos y sectores donde se observan viviendas construidas por sus propios dueños y expresan una diversidad en la construcción que va desde la vivienda edificada integralmente de material hasta las que combinan distintos elementos como barro, chapa

y ladrillos, materiales de desechos, lonas, plásticos, etc. Su capacidad habitacional es en su mayoría reducida, o faltan completar parte de la misma. Muchas de estas cuentan con instalaciones sanitarias precarias.

“La gente amiga es muy solidaria , nos ayudan a solucionar problemas ,casi siempre conseguimos medicamentos y atención medica a través de los amigos, también la casa la obtuvimos mediante contactos ”(Pedro, 54 años ,albañil, vive en el Bosco II).

Las casas poseen huertas y crían animales lo que revela estructuras significativas supervivientes del modo de vida rural a la vez que una alternativa para la subsistencia ante la crítica situación económica. La casa y particularmente el patio, constituye el lugar de mayor significación: la vida cotidiana transcurre en el patio generalmente de tierra y arbolado.

“ tengo un horno de barro y hago tortilla, pan y chipaco para vender... los chicos son los que van por las casa... y mi marido me lo junta la leña para prender el horno... a mi no me falta la leña porque no tengo cocina a gas” (Marta, 36 años, B° La Católica).

Cuentan con servicios de agua corriente aunque no tienen cloacas ni gas. En las zonas urbanas utilizan garrafas en cambio en las zonas mas alejadas, el elemento más común es la leña que cortan del monte circundante, lo cual provoca el deterioro del hábitat.

Se observa escasez y hasta ausencia de servicios públicos. La mayoría de sus habitantes están “enganchados” al servicio de luz. El agua es depositada en piletones ubicados frente a la vivienda no poseen instalación de cloacas ni gas y el alumbrado publico es escaso.

“el agua lo vamos a buscar en tachitos del río, eso si todos los días tenemos que ir todos a buscar, y la luz estamos enganchados”(Luis, 50 años, B° La Católica).

Revelan heterogeneidad en cuanto a su procedencia: lugareños, del interior de la provincia y de otras provincias. Predomina la estructura nuclear de parentesco y la autoridad recae sobre el jefe del hogar generalmente de sexo masculino.

En el aspecto laboral abarca el tinte del no calificado con el nombre de rebusque y la categoría más representativa es la de cuentapropia; transporte de arena, albañilería, reciclaje en el basural y otras changas son las actividades más usuales.

Las mujeres se dedican a las tareas del hogar y las que ingresan al mercado laboral lo hacen en el servicio domestico u otra actividad relacionada con venta de comidas. Los menores trabajan y en la mayoría de los casos recurren a la mendicidad. Salen a pedir a lugares de gran circulación como. confiterías, iglesias , etc.

"todos los días temprano salgo a changuear en la vereda del mercado, ayudo a cargar la verdura a los que van a comprar, y me gano propinas, o también los ayudo a ,los puesteros a acomodar los cajones y ellos me dan las verduras que se están por echar a perder... tengo seis chicos y no consigo otro trabajo "(Mario, 38 años B° Juan Dias de Solis).

" ...hoy no se puede vivir si trabaja el hombre solo, la cosa no está nada bien por eso yo trabajo con mis hijos para que ellos también puedan mantenerse porque con lo que yo gano no alcanza para nada. La madre también trabaja 3 veces a la semana y con eso nos damos vuelta" (Juan, 43 años, vive con su mujer, 5 hijos, su nuera y 2 nietos).

"... trabajo aquí en casa haciendo sándwich de milanesa, panchos y hamburguesas por las noches" (Celia, 40 años, vive con su marido, 7 hijos, su madre y su abuela)

... yo hago empanadas de carne y de pollo todos los días para vender en la casa, me ayudan algunas de mis hijas, y mi marido me ayuda a hornear los fines de semana cuando no tiene mucho trabajo en el taller" (Marta, 42 años, vive con su marido, 6 hijos, 3 nietos y 1 nuera).

". ..mi nuera hace tortillas, chipacos, empanadillas y vende aquí en casa" (Luis, 39 años, vive con su mujer, 5 hijos, su nuera, 1 nieto y su suegra).

"... mi señora trabaja de empleada doméstica en dos casas de familia cuando la necesitan la llaman hasta los domingos, ahí ella hace todo los quehaceres de la casa, limpia, lava, plancha, cocina..."(Juan, 43 años).

"... aquí en la casa se sabe que como no tenemos plata hay que colaborar por eso que los chicos salen a lavar autos y limpiar vidrios, no hacen mucha plata pero algo es algo" (Juan, 43 años).

La subsistencia para estas personas depende de políticas públicas. La mayoría de los entrevistados de esta sepiá posee plan jefe y jefas de hogar, los cuales realizan tareas de limpieza de espacios públicos, en las escuelas, en las iglesias, realizarán tareas de albañilería y jardinería, y en la administración pública realizan la limpieza de edificios, etc. Otra política pública que se está implementando es el Plan Nacional “Manos a la Obra”, en el cual sus beneficiarios tienen a su cargo microemprendimientos relacionados con carpintería, panadería, confección de ropa, entre otros. Las tareas domésticas recaen sobre las mujeres, especialmente sobre el ama de casa e hijas mayores, algunas de estas son beneficiarias de subsidios nacionales de madres de siete hijos o madres solteras. Los varones son los que realizan el trabajo extradoméstico. En cuanto a la inserción laboral predomina entre los jóvenes las categorías ocupacionales del trabajador ocasional ya sea cuentapropia o asalariado como así también el trabajador familiar no remunerado; en los adultos los asalariados y cuentapropista y entre los ancianos los jubilados y pensionados asistenciales. Las mujeres que trabajan, en su mayoría lo hacen en el servicio doméstico.

“... mantengo a mi familia gracias al plan trabajar, voy cuatro horas, pero no me alcanza, porque son 150 pesos” (Jorge, 39 años).

“... el plan me ayuda, pero no lo suficiente, encima no te alcanza nunca ciento cincuenta pesos, ahora como están las cosas. Limpio la calle, y me encargo de una placita cerca de casa. Por suerte no gasto en transporte sino que haría!” (Carla, 29 años, madre de cuatro niños, vive con su madre jubilada).

“... ya no tengo el plan porque me salió el plan manos a la obra, que está bueno porque me dan las cosas como las máquinas- yo soy carpintero- pero después junto con los otros nos tenemos que arreglar solos” (Mario, 32 años).

“... a mi me dan ese plan de las mujeres solteras, ese que te dan por la cantidad de hijos, y no me dieron el plan trabajar porque tenía esto” (Carina, 36 años, madre de 8 hijos)

El ingreso familiar promedio oscila entre ciento cincuenta (150) y trescientos (300) pesos. Los casos en que los ingresos registran más de trescientos (300) pesos generalmente derivan del sector formal. El gasto se distribuye entre mercaderías y arreglos para la vivienda, y algunas veces para entretenimientos. Generalmente no

alcanza para el pago de los impuestos, ni para la escuela de los hijos. La concepción de vida es vivir el día.

"...yo trato de hacer estirar la plata comprando en la despensa de la esquina porque ahí venden mas barato las cosas sueltas, ya veces cuando no tengo plata me fían. Lo que compro es azúcar, yerba y fideos, porque lo que mas comemos son guisos esa comida rinde mas que cualquier otra, te imaginas aquí viven 6 varones..."(Marta, 42 años).

" ..claro también hay que pensar en los gastos para la escuela, comprar cuadernos y lápices no sale nada barato encima que nosotros no cobramos ni la ayuda escolar. "
(Carlos, 50 años).

". ..como apenas tenemos para comer hemos tenido que dejar de pagar la luz, sin luz podemos vivir pero sin comer no" (María, 48 años).

Debido a su situación social económica las expectativas con respecto a la educación se centran en el comedor escolar como ayuda para la alimentación de los menores. Tanto en padres como hijos predomina la primaria incompleta. Subsumidos en los problemas cotidianos de la sobrevivencia, la enfermedad y aún la muerte no son percibidas.

No cuentan con un conocimiento real de sus derechos laborales, por lo que muchas veces son sometidos al autoritarismo, sin tener la posibilidad de reclamos; este desconocimiento de sus derechos los lleva a la inestabilidad laboral y a continuar excluidos.

Los adultos del hogar han cursado la escuela primaria y sólo en pocos casos se registra el acceso al nivel secundario. Los menores asisten a la escuela pero el significado de la educación varia desde los espacios donde la educación es considerada como un instrumento para mejorar su situación, hasta las zonas donde el interés por la educación disminuye ya que la misma no le sirve para conseguir trabajo. La incorporación a la escuela se justifica por que "es lo normal " o bien por el incentivo que ofrece el comedor escolar y solo esperan terminar la primaria.

Concurren al medico solo cuando están enfermos y reciben asistencia del estado: hospitales o salas de primeros auxilios próximas al barrio donde moran. Sin embargo, la atención de la salud se reparte entre el servicio publico y el privado, pero hay que destacar que son muy pocos los que cuentan con acceso a este último. Tienen

conocimientos acerca del cuidado del cuerpo y a la gravedad que representan algunas enfermedades como changas, cáncer y SIDA, sin embargo, muchas veces no cuentan con los medios para prevenirlas. En esta sepiá se combina la atención de la salud con prácticas de curanderismo y medicina popular. El componente demográfico en la zona urbana se caracteriza por provenir de otros barrios del interior o de otras provincias vecinas.

Predomina la estructura nuclear de parentesco. Si bien existen casos aislados de estructuras extensas o compuestas, la cantidad de las mismas no resulta relevante. Se observa diversidad en las formas de autoridad familiar que va desde la paterna tradicional a otras más recientes como la femenina o la compartida.

Se reconocen católicos y participan en actividades parroquiales entremezcladas con manifestaciones de religiosidad popular expresada en devociones propias de la zona como Santa Rita, San Esteban, Santa Bárbara, la Virgen de Montserrat. Las fiestas religiosas revisten suma importancia y congregan a la mayoría de los residentes que participan activamente en todas las actividades, desde la organización hasta la celebración del acontecimiento. Aunque también en los últimos años, otras iglesias por ejemplo evangelistas, de los mormones, etc han ido reclutando cada vez mayor cantidad de seguidores.

En general tienen en sus casas sus propios santuarios (velas, estampas de santos, imágenes, rosarios etc.) que utilizan para hacerles promesas y pedirles una vida mejor. Manifiestan devociones particulares y asisten a peregrinaciones y fiestas religiosas. En estas celebraciones están presentes de manera intensa el significado del encuentro: con familiares, amigos, parientes que viven en otras provincias etc. En general ven en las prácticas religiosas especialmente a través de la veneración de santos la posibilidad de realizar sus anhelos y esperanzas.

Las prácticas políticas, sobre todo en sus formas clientelares, se consideran esenciales y son utilizadas como una estrategia de subsistencia. La figura del delegado barrial es central, ya que actúa como nexo con el centro de poder: a través del mismo plantean sus demandas y presionan por las soluciones.

“nosotros estamos bien cuando nos dan los bolsones porque ya tenemos para

comer”(Mario).

Los desplazamientos se efectúan en el caso de los barrios urbanos hacia los cercanos barrios de clase media donde existen teléfonos público, supermercados, escuelas, etc. El ir al centro de la ciudad y participar de su ritmo de vida constituye un acto que rompe con la rutina diaria.

Se manifiestan conformes con su situación y sólo aspiran a ganar lo necesario para comer, poder estudiar y resolver los problemas de salud que se les presente en el transcurso de la vida.

La vida transcurre generalmente dentro del barrio en donde el patio, la calle, son los lugares más comunes donde se desenvuelven las relaciones. Los desplazamientos hacia afuera se llevan a cabo por razones de trabajo o de salud. La radio, cumple la función de conectarlos con el mundo.

Tanto la violencia cotidiana como la delictiva es una característica de los barrios urbanos marginales. Las peleas domesticas y las luchas callejeras forman parte del paisaje del barrio. La violencia está incorporada a la práctica cotidiana:

“... si dos niños juegan en la calle y se ponen a pelear, inmediatamente los padres se meten y se agarran a las piñas; son capaces de matarse”. (Carla, 29 años)

La organización de bandas juveniles, en algunos casos delictivas, ha comenzado a ganar espacio en los últimos años.

"Aquí hay mucha violencia, tiroteo y armas de todo tipo y calibre".(Mario, 45 años)

Si bien los habitantes de estos barrios perciben la presencia de la violencia en su ámbito, no la reconocen como propia del lugar sino que la atribuyen a elementos foráneos, tal vez como estrategia de defensa del espacio en que viven.

A pesar de la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran, aceptan con resignación su situación y no hay reclamos por grandes cambios. Se dan cuenta de las limitaciones del ámbito en el que se mueven y sus demandas se concentran en tener un trabajo que les permita subsistir. Son buscavidas, donde viven el presente, el “hoy”

Consideraciones generales

A modo de un balance preliminar se presentan algunos elementos que podrían contribuir a profundizar el conocimiento acerca del fenómeno de la pobreza y la exclusión. En este estudio se intentó una indagación de sus manifestaciones típicas de trabajo y vida. Para ello se visualizaron los diferentes espacios donde las personas desarrollan sus actividades cotidianas a partir de una descripción donde se muestran las características preponderantes de los sectores urbanos de la ciudad Capital.

Se llegó a la conclusión que hay dos sepias, una clara y otra oscura, en las cuales puede observarse las dos caras opuestas del ambiente urbano. A partir de esto, la tendencia a la vulnerabilidad en el sepia oscuro, toma relevancia al describir ambas sepias. Si bien, en todos los espacios se observan las urgencias cotidianas, la búsqueda por resolver y satisfacer sus necesidades, en el sepia oscuro toma mayor relevancia por tener una condiciones de vida mas limitadas.

A medida que se profundiza la vulnerabilidad, ciertas características se modifican, algunas van adquiriendo forma y se vuelven consistentes a la vez que otras desaparecen.

Así, disminuyen los ingresos a la vez que el trabajo se vuelve más precario. Se pasa del empleo formal en el primer espacio al marginal en el segundo, cuyas formas más representativas son el changarín y los planes sociales nacionales en el medio urbano.

En el sepia claro la inseguridad laboral - por lo tanto la social, económica, de la salud, etc. no es tan marcada (sobre todo en los trabajadores estatales), como en el sepia oscuro donde se vive bajo el acecho del riesgo.

El hogar adquiere importancia sobre todo en el último espacio. La casa y el patio son puntos vitales de contacto social y de actividad cotidiana. A pesar de que predomina la estructura nuclear de parentesco, sus miembros mantienen contactos estrechos y permanentes con otros integrantes, como una supervivencia simbólica de la familia extensa.

La educación y la salud pierden importancia. En cambio la religión, particularmente la religiosidad popular, se vuelve vital. Esta constituye una trama compleja donde antiguas creencias coexisten con la fe cristiana. La religiosidad así

entendida se convierte en una integridad significativa que los ayuda a adaptarse a su ambiente, a relacionarse con otros y a resolver sus problemas.

Los habitantes del sepia oscuro tienden hilos familiares, laborales, sociales y políticos. Viven sin muros tanto que cuando más oscuro es el sepia mayor es la falta de privacidad. Es en el patio trasero de la casa donde encienden su cotidianeidad y los únicos muros son la luna y el sol en la noche y el día y su gran tesoro el sabor de las historias vividas. Así, la vulnerabilidad que en los últimos años rompe el diseño de la vieja ciudad y construye la actual sobre lazos comunitarios mientras instala con la heterogeneidad el aislamiento. Escribe su historia con sombras cuando los distintos grupos que la van conformando incorporan a su territorio diferencias.

BIBLIOGRAFIA

- *ARGÜELLO, Omar (1981), Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido, En: DEMOGRAFIA Y ECONOMIA, Vol. XV, Nro. 2 (46), pags.190 y ss
- *BORSOTTI, Carlos (1981), La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias. En DEMOGRAFIA Y ECONOMIA, Vol. XV, Nro.2 (46), pags. 164 y ss.
- *CAPELLIN, Paola (1978), Estructura productiva capitalista y trabajo femenino: las condiciones de existencia de la fuerza de trabajo femenina en Brasil. En Demografía Y Economía, VI. XII, Nro. 1 (34), pags.37 y ss.
- *CASTEL, R. (1999), 'Vulnerabilidad social, exclusión: la degradación de la condición salarial' en J. Carpio y I. Novacovsky (ed.) *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, SIEMPRO, FLACSO.
- *FORNI, F. y BENENCIA, R. (1991): Conductas demográficas diferenciales entre pobladores Rurales de Santiago del estero.
- *GALLART, M.A., MORENO, M. y CERRUTTI, M (1991), Los trabajadores por cuenta propia del Gran Buenos Aires. Sus estrategias educativas y ocupacionales. CENEP, Cuadernos N 45.
- (1993), Educación y empleo en el Gran Buenos Aires, 1980-1991. Situación y perspectivas de investigación. CENEP, Cuadernos N 49.
- *GELDSTEIN, Rosa (1994), Los roles de género en la crisis: Mujeres como principal sostén económico del hogar: CENEP, Cuadernos N 50, Bs.As.
- *GÓMEZ et al 1998. Pobreza y Familia. Un Analisis de los diferentes tipos de hogares censales en los noventa en Santiago Del Estero. Revista de Ciencia y Técnica. Serie Divulgación
- *GÓMEZ et al 1998. Vida Cotidiana y Exclusión. Revista de Ciencia y Técnica Serie Científica
- *GÓMEZ NORA, (1999) Los cambios en el sistema educativo Argentino. ¿Globalizar la escuela? Un análisis de la problemática educativa en los noventa en Santiago del Estero .
- *HUSSMANN, R, MEHRAN, F. y VERMA, V. (1993). Encuestas de población económicamente activa, empleo, desempleo y subempleo, Manual de la O.I.T.sobre conceptos y métodos. Ed. Min. de Trab. y Seg. Soc. de Espa a. Madrid.
- *JELIN, E. Y FEIJOO (1989), Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: El caso de los sectores populares de Buenos Aires. CEDES, Bs.As.
- *JELIN, Elizabeth (1994), Familia: crisis y después... En: WAINERMAN, C.(comp.), Vivir en familia. UNICEF/LOSADA, Bs.As.(1994), La mujer y el mercado de trabajo urbano.
- *LUSTIGN. y RENDONT. (1978), Condición de actividad y posición ocupacional de la mujer, y las características socioeconómicas de la familia en México. En:
- *MARSHALL, Adriana (1995), Mercado de trabajo y distribución del ingreso: efectos de la Política Económica. En REALIDAD ECONOMICA Nro 129,pags 22 y ss
- *MONZA, Alfredo (1993), La situación ocupacional Argentina: Diagnóstico y perspectivas. En: MINUJIN, A. (Ed.).

- *MORENO, M y SUAREZ, A.L. (1995), Los jóvenes pobres del Gran Buenos Aires: situación familiar educativa y laboral, Trabajo presentado en las III Jornadas de Estudios de Población de AEPA, Sta. Rosa, L.P., oct.1995.
- *NACIONES UNIDAS: Métodos de análisis de los datos censales relativos a las actividades económicas de la población. ST/SOA/ Serie A N° 43, N. York, 1970.
- *NACIONES UNIDAS: Manual Y. Métodos de cálculo de la población total para fechas corrientes. ST/SOA/Serie A N° 10. Nuew York, 1952.
- *NORDIO; Raúl: Análisis demográfico de la actividad económica. (IEyD - FCE, notas de cátedra).
- *PAZ, Jorge (1995), La participación femenina en los mercados urbanos de trabajo, En: AAEP, XXX Reunión Anual, Río Cuarto, 1995.
- *PRATES y LAENZS(1983) La mujer en la fuerza de trabajo. Rev. ECONOMIA Y SOCIEDADN 6.
- *PREALC (1987), Situación y perspectivas del empleo juvenil en América Latina, 1950-1980. PREALC, Documentos de Trabajo N 305, Stgo.,Ch.
- *PUJOL, José M. y CHACKIEL, Juan: Metodología de las proyecciones de población urbana - rural y población económicamente activa elaboradas en el CELADE.
- *RECCHINI DE LATTES, Zulma (1979), Las mujeres en la actividad económica en Argentina, Bolivia y Paraguay. En: DEMOGRAFIA Y ECONOMIA, Vol. XIII Nro. 1 (37), pag.19 y ss.
- RODRIGUEZ, Daniel (1981), Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia. En: DEMOGRAFIA Y ECONOMIA, Vol XV, Nro.2 (46),pages,238 y ss.
- *SANCHEZ, C.E. FERRERO, F. y SCHULTHESS, W. (1979), Empleo, desempleo y rama de la fuerza laboral en el mercado de trabajo urbano de Argentina, IEyF (FCE-UNCba.), mimeo.
- *SCHULTHESS, Walter (1968), Las variaciones de la oferta de mano de obra en el corto plazo. IEyF (FCE-UNCba.), mimeo
- *SZEKEL Y PARDO, Miguel (1994),Estabilización y ajuste con desigualdad y pobreza: El caso de México. En:EL TRIMESTRE ECONOMICO, Vol. LXI (1), N 241, pags 135 y ss
- *TORRADO, Susana: “Sobre los conceptos de ‘Estrategias Familiares de Vida’ y ‘Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo’: notas teórico - metodológicas”, en Demografía y Economía. El Colegio de México, Vol. XV, N° 2 (46), 1981. Pp. 209-211.
- *TORRADO, Susana: “Clases Sociales, familia y comportamiento demográfico: orientaciones metodológicas”. En Desarrollo y Economía. El Colegio de México. Vol. XII, N° 3, 1978.
- *TORRADO, S. (1992) “Estructura Social de la Argentina”. 1945-1983. Ediciones La Flor. Buenos Aires.
- *TORRADO, Susana: Las estadísticas de la Fuerza de Trabajo...(op.cit)
- *TORRADO, Susana (1998) Familia y Diferenciación Social. Eudeba
- *TORRADO, Susana (1994), Las estadísticas de la fuerza de trabajo en el estudio de las clases sociales.
- *VALDES, X y ACU A.M. (1981), Precisiones metodológicas sobre las "estrategias de supervivencia". En: DEMOGRAFIA Y ECONOMIA, Vol XV, Nro. 2 (46), pags.234 y ss.
- *WAINERMAN, C (1978), Educación, familia y participación económica femenina en la Argentina. CENEP, Cuadernos N 19.

*WONG. R. y LEVINE, R. (1992), Estructura del hogar como respuesta a los ajustes económicos: Evidencia del México urbano de los ochenta. En Estudios Demograficos Y Urbanos, TII. 7 (2-3), pags.493 y ss.